Foto de Daniel

QUÉ NIÑA MAS GRACIOSA

-Qué niña más graciosa

Qué bonita y preciosa de ver

Dijo el pastor de la parroquia

Cuando, ya mayorcita

La vio por primera vez.

-Esta es la niña que usted bautizó

Y, por un descuido

Le echó un poco de agua bendita

Y los santos óleos

En su bonito potorro.

-¡Vaya¡ fue gracia divina

Que a esta niña le hizo más linda.

-Niña, tienes que venir a mi misa

Yo tu bonito potorro

He de remendar.

La niña fue a su misa

Domingo tras domingo.

¡La niña se hizo cantora del coro¡

Un domingo, el pastor de la parroquia

Al final de la misa

La llevó a la Sacristía

Para enseñarle los huesos reliquia

De varias vírgenes y santos

Que estaban en bonitos relicarios.

-Uno de estos será tuyo, palomita mía

Si me das tu potorro

Para yo remendar.

Quisiera pasar a verle.

La niña, por temor y devoción se dejó hacer.

El la arrimó contra un aparador

Alzándole al falda

Bajándole la braga

Y arrimándole yesca por detrás.

-El pastor de la parroquia

No es un enviado de Dios, mamá.

Es un hombre más bruto

Que un animal

¡Como papá¡

En mi culo ha hecho sonar calderos

No sé si de orina

O de cuajada leche

Que no olía tan mal.

-¿Pero te ha remendado el potorro?

-No, mamá.

Me le ha dejado como está

Echándome de la Sacristía refunfuñando:

-Le he de remendar

Le remendaré

Le he de remendar

Para untar el pan.

-Daniel de Culla